

“AVVENTURAS DE PABLO Y PINGÜIN”

LA TORMENTA DE LOS DIOSES (PARTE 3)



Panteón Olímpico:

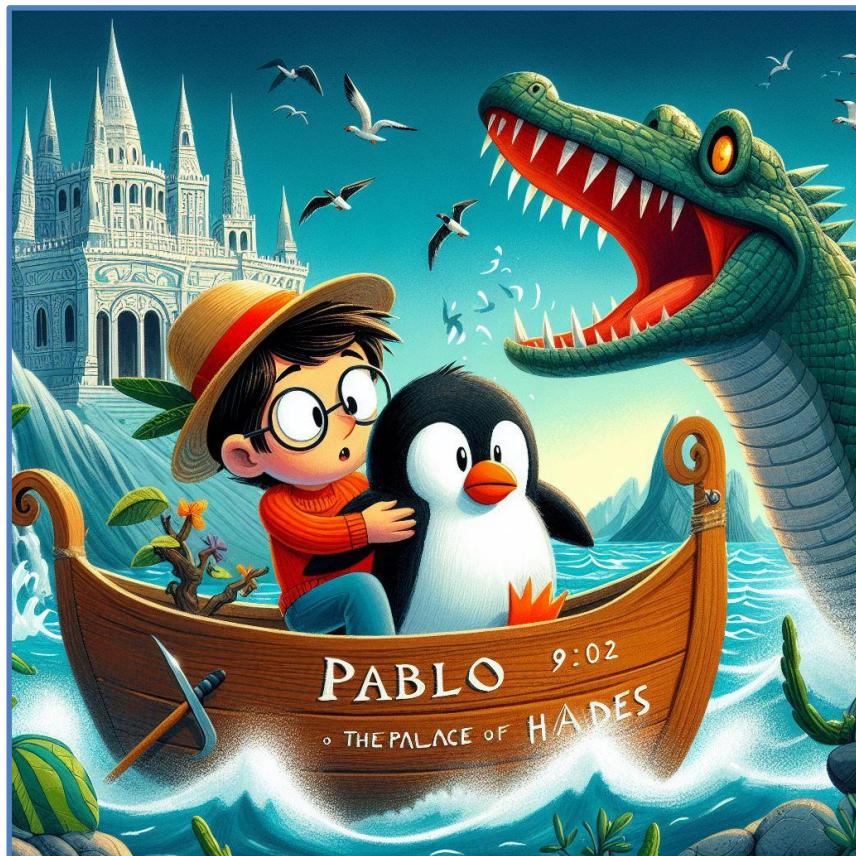
El panteón olímpico es el conjunto de los doce principales dioses de la mitología griega, que se creía que vivían en el monte Olimpo. Estos dioses eran Zeus, Hera, Poseidón, Afrodita, Ares, Atenea, Hermes, Apolo, Artemisa, Hefesto, Deméter y Hestia. Ellos gobernaban sobre diferentes aspectos del mundo natural, la sociedad humana y las artes. El culto a los dioses olímpicos se extendió por toda la antigua Grecia y más allá, y se les rendía homenaje con templos, festivales, ofrendas y sacrificios



Aventuras de Pablo y Pingüin – La Tormenta de Los Dioses (Parte 3).

Pablo y Pingüin se adentraron en la cueva del inframundo, sorteando las almas de los muertos y los monstruos que les acechaban, querían llegar al palacio de Hades para ayudar a Zeus y Poseidón a recuperar sus armas. El tridente de Poseidón y el rayo de Zeus. Sin ellos, los dioses no pueden controlar el mar ni el cielo, y el mundo está en peligro.

Anteriormente Pablo y Pingüin lograron cruzar el río Estigia, aunque no sin dificultad. Varias almas intentaron agarrarles y hundirles, y tuvieron que esquivar a un cocodrilo gigante que les perseguía. Al llegar a la orilla, se sacudieron el agua y se dirigieron al palacio de Hades.



Poseidón y Anfitrite no cruzaron el río esperando al resto de los dioses del Olimpo.

El palacio de Hades estaba fuertemente vigilado, pero Pablo y Pingüin aprovecharon un descuido de los guardias para entrar en él mismo.



Dentro del palacio, todo era oscuro y lúgubre. Había estatuas de esqueletos, antorchas que iluminaban las paredes, y un trono de huesos donde se sentaba Hades, el dios del inframundo. A su lado estaba Perséfone, su esposa, que leía un libro aburrida. Hades se levantó al ver a Pablo y Pingüin, y les miró con sorpresa y enfado.

- ¿Quiénes sois vosotros y qué hacéis aquí? -preguntó Hades con voz atronadora-. ¿Cómo habéis pasado a Cerbero?

- Somos Pablo y Pingüin, y venimos a recuperar el tridente de Poseidón y el rayo de Zeus -dijo Pablo con valentía-. Sabemos que los tienes en tu tesoro, y que los robaste para provocar una guerra entre los dioses.



- ¿Qué? ¿De qué habláis? -dijo Hades, confundido-. Yo no he robado nada. Esos objetos están en el Olimpo, donde deben estar.

- No mientes, Hades -dijo Pablo-. Nos lo contó el propio Zeus, cuando nos envió aquí para ayudarle. Él y Poseidón están muy enfadados contigo, y quieren que les devuelvas sus armas.

- No sé de qué me habláis -insistió Hades-. Yo no tengo nada que ver con eso. Además, ¿cómo es que Zeus os envió aquí? ¿Qué sois vosotros? ¿Mortales? ¿Semidioses? ¿Héroes?

- Somos... -empezó a decir Pablo, pero se detuvo al recordar lo que le había dicho Zeus. No debía revelar que eran solo unos niños que habían sido absorbidos por un libro. Tenía que inventarse algo más creíble.

- Somos... los elegidos -dijo Pablo-. Los elegidos por el destino para salvar al mundo de la tormenta de los dioses. Y para eso, necesitamos el tridente y el rayo.

- ¿Los elegidos? -repitió Hades, incrédulo-. ¿Y cómo puedo saber que decís la verdad?

- Pues... -dijo Pablo, pensando rápido-. Pues porque tenemos una prueba. Una prueba que solo los elegidos pueden tener.

- ¿Qué prueba? -preguntó Hades, curioso.



- Esta -dijo Pablo, señalando a Pingüin-. Solo los elegidos pueden tener un pingüino como mascota.

Y entonces Hades les dijo de forma dubitativa, que el verdadero ladrón del tridente y del rayo (las armas de Poseidón y de Zeus) había sido Apolo, el dios del sol y la música

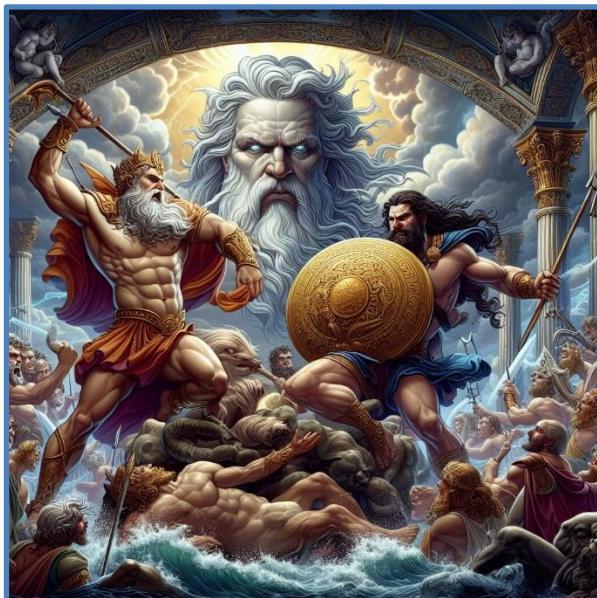
- Pero Pablo no le creyó ¿Por qué iba hacer eso?
- Porque quiere provocar una guerra entre el Olimpo y el inframundo, y así debilitar a los demás dioses. Luego, él planea usar el tridente y el rayo para destruirlos a todos, y convertirse en el único dios supremo -explicó Hades-.
- Pablo y Pingüin miraban su entorno y vieron un arcón de oro donde Hades podía tener guardados el rayo y el tridente, pero repentinamente se escuchó un gran trueno.
- Los dioses del Olimpo con Zeus y Poseidón al frente estaban entrando en el palacio de Hades con todas sus armas disponibles, dispuestos a pelear con Hades.



- Hades intentó en una rápida maniobra llegar al arcón de oro donde efectivamente tenía guardados el rayo y el tridente, pero Pablo y Pingüin se anticiparon y los cogieron ellos, entregándoselos a Zeus y Poseidón.



- La tormenta de los dioses se había desatado ferozmente, y todos los dioses querían dar un castigo ejemplar a Hades, para que nunca más pudiera suceder un hecho similar, que pusiera en peligro a toda la humanidad.







- Hades y su ejército sufrieron una dura derrota, y se rindieron a las fuerzas de Zeus y Poseidón.
- Hades fue duramente castigado y encarcelado en las mazmorras de su propio palacio.



- Zeus y Poseidón agradecieron a Pablo y Pingüin la ayuda prestada y la valentía que habían demostrado, ofreciéndoles su apoyo para regresar al Olimpo, garantizándoles que no tendrían ningún problema en el viaje, para lo que les dieron el casco de la invisibilidad que le habían arrebatado a Hades.

- Zeus y Poseidón no volverían al Olimpo hasta poner orden en el inframundo, y se despidieron de Pablo y Pingüin diciéndoles que eran los verdaderos elegidos, y la última esperanza del mundo. Buena suerte y que los dioses os acompañen.

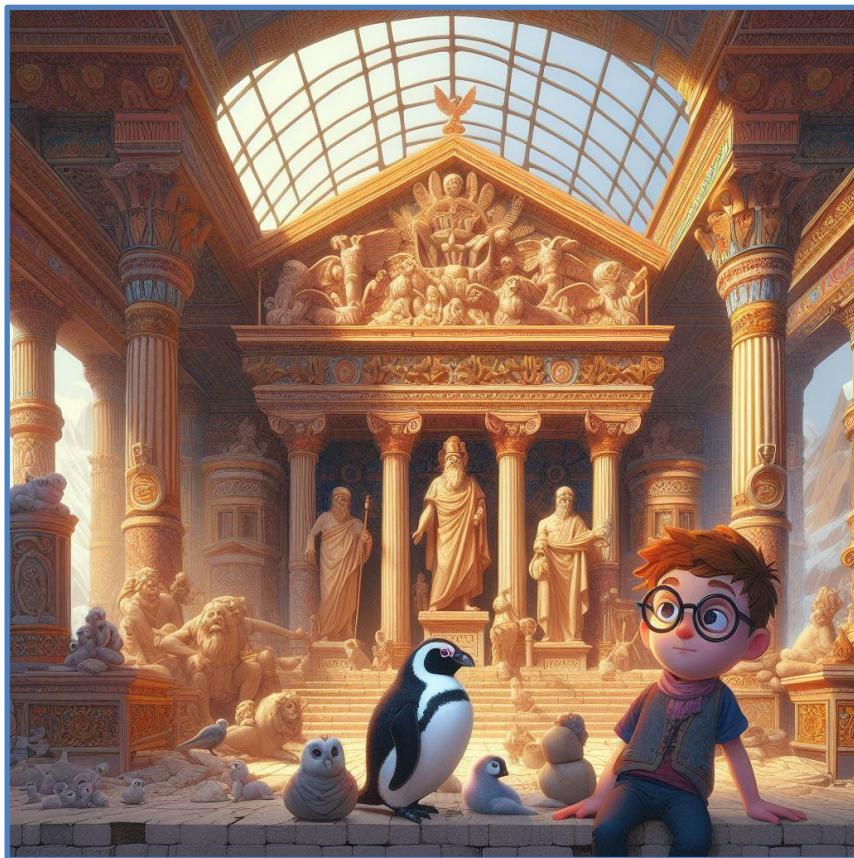


- Pablo y Pingüin salieron del inframundo con el casco de la invisibilidad, y se dirigieron al Olimpo. Allí, buscaron alguna señal de donde se encontraba el libro de la tormenta de los dioses.

Para regresar a su casa, Pablo y Pingüin podrían utilizar nuevamente el libro de la tormenta de los dioses, si lo encuentran. Quizás el libro esté en el Olimpo, donde les llevó al principio. Pablo y Pingüin tendrían que buscar el libro, y abrirlo en la página donde empezó su aventura. Así, podrían volver a su mundo, y dejar atrás el de los dioses.

Sin embargo, no sabemos si el libro funciona así, o si tiene alguna condición para devolverles a su casa. Tal vez Pablo y Pingüin tengan que cumplir alguna misión, o resolver algún enigma, o demostrar algún valor, para poder regresar.

Lo que sí sabemos es que Pablo y Pingüin son muy valientes y astutos, y que han logrado hacer muchas cosas increíbles. Seguro que encontrarán la forma de volver a su casa, y de vivir felices con su familia y sus amigos.



- Pingüin le recordó a Pablo que la última persona que vio con el libro fue a la mujer de Zeus y se pusieron a buscar a Hera para comprobar si seguía teniéndolo.

- Hera que era muy ordenada había guardado el libro en su biblioteca y cuando Pablo y Pingüin la localizaron, ella les entregó el libro.



-Pablo y Pingüin abrieron el libro de “La Tormenta de los Dioses” por su primera página y empezaron a leer. Estaban nerviosos porque no sabían si la magia volvería al libro, para llevarles de vuelta a su casa. De repente el libro empezó a brillar, vibrando fuertemente. ¡¡El libro volvía a ser una puerta mágica que les devolvería a casa!!



Sorpresivamente una ráfaga de viento los arrastro al interior del libro y entraron en un túnel de luz y de color. No les había dado tiempo de despedirse de Hera pero mientras caían por el túnel iban felices. Sabían que la magia había funcionado, y volvían a casa después de una aventura impresionante, y sabiendo que eran los elegidos para salvar al mundo.

FIN (Parte 3).

